



## Competencia financiera en el Perú: evolución y brechas de aprendizaje en los resultados de PISA 2015, 2018 y 2022

- A nivel nacional, el porcentaje de estudiantes que alcanzó el nivel mínimo para el desarrollo de la Competencia financiera se incrementó entre 2015 y 2022, lo cual refleja una mejora general en la capacidad de estos para tomar decisiones financieras básicas.
- Los estudiantes con mayor vulnerabilidad socioeconómica mostraron mejoras importantes en el logro de la Competencia financiera entre 2015 y 2022, mientras que sus pares con una mejor situación socioeconómica presentaron un crecimiento más lento en el mismo periodo.
- Entre 2015 y 2022, la brecha en el desarrollo de la Competencia financiera por condición socioeconómica disminuyó. No obstante, aún persisten diferencias importantes en el porcentaje de estudiantes que alcanzan el nivel 2 en Competencia financiera según su condición socioeconómica.

En las últimas décadas, la educación ha sido reimaginada como un espacio para cultivar capacidades que permitan a los jóvenes navegar en un mundo en constante transformación. Entre estas capacidades, la Competencia financiera emerge como uno de los pilares fundamentales, no solo por su relevancia práctica para la toma de decisiones informadas, reflexivas y críticas, sino por su potencial para contribuir con la construcción de sociedades justas, resilientes y respetuosas del cuidado ambiental. En un contexto global en que la digitalización acelerada y la aparición de crisis económicas exponen a las personas a riesgos como el endeudamiento excesivo o la exclusión de servicios financieros básicos, las escuelas cumplen el importante rol de formar ciudadanos capaces de gestionar su bienestar económico y, con ello, de contribuir a la mejora de su calidad de vida (Kappler et al., 2013; Zaimovic et al., 2023). En este sentido, la Competencia financiera va más allá de ser un aspecto meramente instrumental: es un mecanismo de empoderamiento con el potencial de contribuir con la reducción de las desigualdades estructurales en economías cada vez más interdependientes y complejas.

Este potencial adquiere importancia en sociedades como la peruana, caracterizada por la presencia de profundas brechas socioeconómicas. De acuerdo con Zimovic et al. (2023), cuando la Competencia financiera se integra en el currículo escolar desde edades tempranas, no solo permite que los individuos comprendan conceptos financieros básicos, sino que también sean capaces de aplicarlos para enfrentar situaciones significativas en la vida cotidiana desde administrar sus ingresos hasta planificar inversiones futuras, elegir un plan de jubilación o evaluar el impacto de sus decisiones sobre el ambiente.

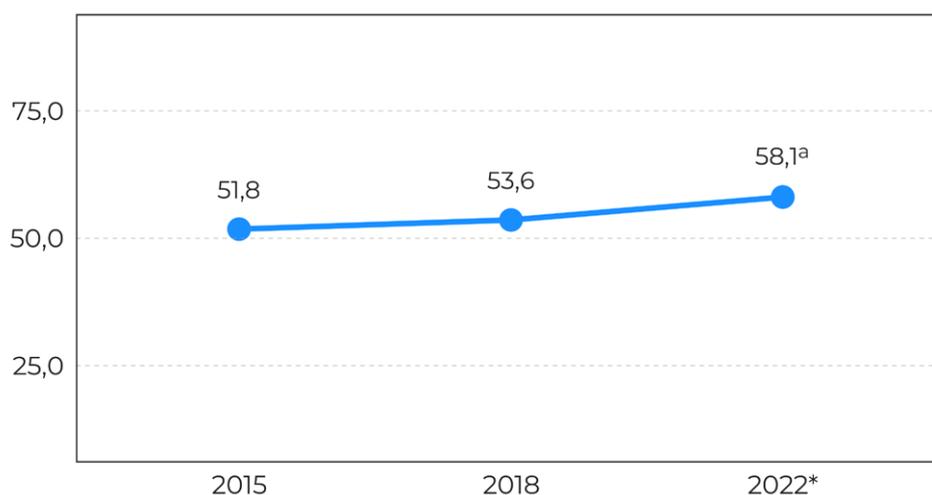
Para los estudiantes provenientes de hogares con menores recursos, el desarrollo de esta competencia a través de la educación financiera podría actuar como un factor que atenúa la desigualdad de oportunidades, al brindarles herramientas que les permitan tomar decisiones económicas más informadas y responsables. Ello podría traducirse en una mayor capacidad para acceder a servicios financieros formales, evitar situaciones de sobreendeudamiento, administrar recursos personales y familiares, y para planificar su futuro económico y romper ciclos intergeneracionales de exclusión (Goyal y Kumar, 2019; Kappler et al., 2013; Cueto et al., 2019; Zimovic et al., 2023), aspectos que inciden directamente en su bienestar y en su inclusión social. Sin embargo, es posible hipotetizar la existencia de desafíos para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de desarrollar estas habilidades financieras (Cuenca y Urrutia, 2019; Cueto et al., 2013; Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2024).

En este contexto, el presente estudio analiza las brechas existentes en el desarrollo de la Competencia financiera considerando la condición socioeconómica de los estudiantes. Así, más allá de identificar la evolución de este indicador a nivel nacional, los análisis se centran en los resultados de los estudiantes de grupos más vulnerables. Para ello, se consideró el resultado alcanzado en la prueba de Competencia financiera aplicada a estudiantes peruanos de 15 años en el marco de la evaluación PISA de la OECD a través de los ciclos 2015, 2018 y 2022.

En dicha evaluación, la Competencia financiera se define como el conjunto de capacidades que el estudiante pone en práctica haciendo uso de sus conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos financieros al tomar decisiones con el fin de manejar su dinero de forma responsable, contribuir con su bienestar personal y de la sociedad, y participar de manera reflexiva y crítica en la vida económica (OECD, 2023). Los resultados de la prueba se reportan a través de seis niveles de desempeño, siendo el nivel 5 el de mayor complejidad. En esta gradiente, la OECD (2023) considera al nivel 2 como el nivel base de la competencia y en el cual los estudiantes empiezan a usar lo que saben sobre productos y conceptos financieros comunes. Pueden tomar decisiones financieras básicas en situaciones cercanas a su vida diaria, como entender un presupuesto simple o leer documentos financieros comunes. También saben hacer cálculos básicos, como divisiones, para resolver problemas relacionados con el dinero y comprenden cómo se relacionan aspectos como los gastos y las cantidades utilizadas.

Los resultados de esta evaluación a lo largo de los diferentes ciclos de PISA muestran una tendencia de incremento en el porcentaje de estudiantes que alcanzan al menos el nivel 2 de desempeño (figura 1). Es decir que, a nivel nacional, hay más estudiantes que cuentan con habilidades para tomar decisiones aplicando información básica en situaciones financieras de su entorno inmediato, así como para aplicar operaciones matemáticas básicas con el fin de resolver problemas monetarios en contextos reales, como distribuir gastos o comparar precios.

**Figura 1. Evolución del porcentaje de estudiantes que alcanzan al menos el nivel 2 en la Competencia financiera, periodo 2015-2022**



(a) Diferencia estadísticamente significativa entre 2018 y 2022.

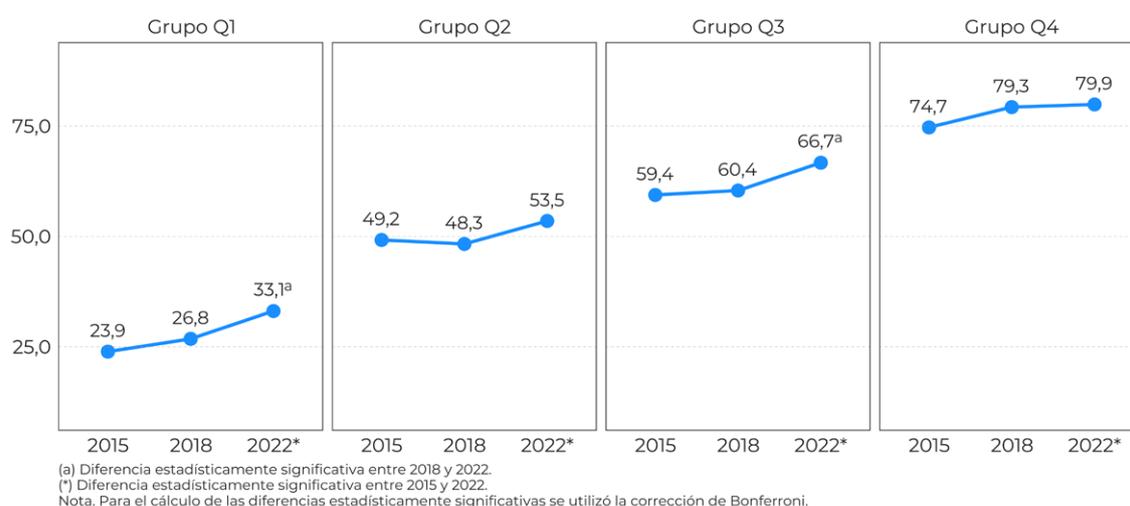
(\*) Diferencia estadísticamente significativa entre 2015 y 2022.

Nota. Para el cálculo de las diferencias estadísticamente significativas se utilizó la corrección de Bonferroni.

Si bien esta tendencia muestra un avance positivo en el desarrollo de la competencia financiera, los promedios nacionales pueden ocultar desigualdades persistentes entre distintos grupos sociales. En particular, es relevante examinar si este progreso ha sido compartido de manera equitativa por todos los estudiantes, especialmente aquellos en situación de mayor vulnerabilidad socioeconómica. Por ello, surge la necesidad de preguntarse si la mejora general observada en los resultados también ha implicado una disminución en la distancia entre los niveles de Competencia financiera de estudiantes de distintos niveles socioeconómicos. Es decir: ¿la brecha en el desarrollo de la Competencia financiera entre los estudiantes con mayores y menores recursos se ha reducido a lo largo del tiempo? Para responder a esta pregunta, se utilizó el índice socioeconómico de los estudiantes<sup>1</sup> construido por PISA en sus diferentes ciclos. Este índice permite identificar y agrupar a los estudiantes en distintos grupos socioeconómicos<sup>2</sup> específicamente, aquellos estudiantes pertenecientes al grupo con condición socioeconómica más alta (grupo Q4) y aquellos que pertenecen al grupo con condición socioeconómica más baja (grupo Q1).

La figura 2 muestra la evolución del porcentaje de estudiantes que alcanza al menos el nivel 2 de desempeño para cada grupo socioeconómico en los años 2015, 2018 y 2022. Se observa que existe una relación positiva entre el nivel socioeconómico y el desempeño en la prueba PISA en todos los ciclos evaluados. Es decir, a medida que los estudiantes pertenecen a un grupo con mayor puntaje en el índice socioeconómico, mayor es el porcentaje de estos que alcanza al menos el nivel 2. Así, en el grupo socioeconómico más alto (Q4), el porcentaje de estudiantes que alcanzó el nivel 2 supera el 74,7 % en todos los ciclos, mientras que en el grupo socioeconómico más bajo (Q1), el porcentaje de estudiantes con esta condición no supera el 33,1 %. En términos de desigualdad, este resultado señala que las diferencias en el desarrollo de la Competencia financiera por condición socioeconómica siguen siendo amplias.

**Figura 2. Evolución del porcentaje de estudiantes que alcanzan el nivel 2 a más en la Competencia financiera según grupo socioeconómico, periodo 2015-2022**



En específico, la evolución en cada grupo socioeconómico muestra un patrón de crecimiento similar al nacional. Es decir que todos reportan cambios positivos acumulados del 2015 al 2022. Asimismo, solo en el grupo Q1 y Q3, se identifican cambios estadísticamente significativos entre 2018 y 2022. De manera global, los resultados sugieren que, aunque las mejoras no son perceptibles en los intervalos intermedios, se logra un crecimiento positivo en el largo plazo.

<sup>1</sup> En el marco de la prueba PISA, este índice se denomina "ECSC" por sus siglas en inglés (Economic, Social and Cultural Status).

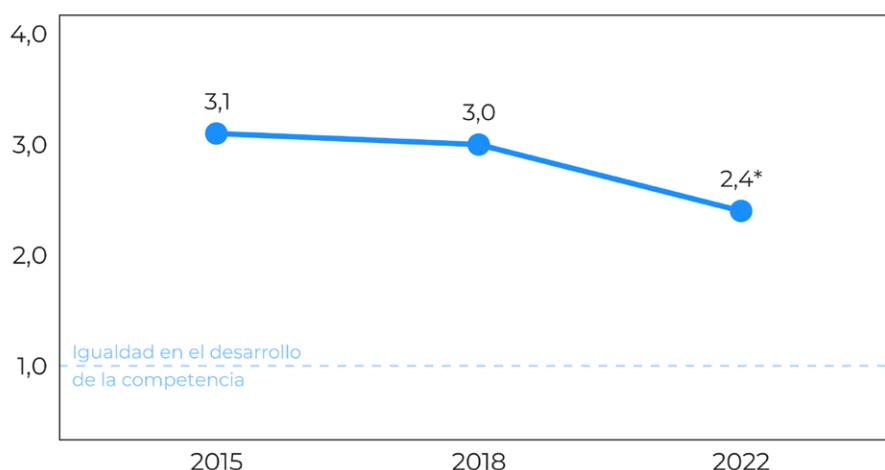
<sup>2</sup> La construcción de los grupos se realizó a través de la identificación de cuartiles. Un cuartil es una medida estadística que divide un conjunto de datos en cuatro partes iguales; cada una representa el 25,0 % de los datos. Para el caso del ECSC, el cuartil más alto representa el 25,0 % de los estudiantes que alcanzaron los puntajes más altos en dicho índice. De modo similar, el cuartil más bajo representa el 25,0 % de estudiantes que alcanzaron los puntajes más bajos de ECSC.

También es importante resaltar que el crecimiento positivo es mayor en el grupo Q1, con 9,2 puntos porcentuales entre 2015 y 2022.

Considerando las variaciones en el desempeño de la Competencia financiera experimentada a lo largo de estos años entre los grupos con mayor y menor puntaje en el índice socioeconómico (grupo Q4 y Q1 respectivamente) que alcanzan al menos el nivel 2 en Competencia financiera, es posible medir cómo ha cambiado, en el mismo periodo, la brecha en el desarrollo de dicha competencia considerando la condición socioeconómica. A partir de esta comparación, se calcula una "brecha" dividiendo la proporción de estudiantes del grupo Q4 que alcanza al menos el nivel 2, entre la del grupo Q1 que cumple con esa misma condición. Si ambos grupos tienen el mismo porcentaje de estudiantes en el nivel 2 o más, la brecha será igual a 1, lo que indicaría que hay equidad en el desarrollo de la competencia. Pero si el valor es mayor que 1, significa que los estudiantes del grupo con mayores condiciones (Q4) tienen más probabilidades de alcanzar mejores resultados que los del grupo más vulnerable (Q1), mostrando así que hay presencia de desigualdad en los logros de los estudiantes.

La figura 3 muestra cómo ha evolucionado la brecha en el desarrollo de la competencia entre los años 2015 y 2022. Se observa que esta ha disminuido a lo largo del periodo analizado. En 2015, la brecha fue de 3,1, lo que indica que los estudiantes del grupo Q4 tenían tres veces más probabilidades de alcanzar al menos el nivel 2 en Competencia financiera que sus pares del grupo Q1. Esta brecha se mantiene similar en 2018. Sin embargo, para el año 2022 se encuentra una disminución importante en dicha brecha que se sitúa en 2,4.

**Figura 3. Evolución de la brecha en el desarrollo de la Competencia financiera entre los estudiantes con mayor y menor condición socioeconómica, periodo 2015-2022**



(\*) Diferencia estadísticamente significativa entre 2018 y 2022.  
Nota. Para el cálculo de las diferencias estadísticamente significativas, los errores estándar se calcularon utilizando la fórmula de error compuesto o propagación del error.

La reducción en la brecha en el desarrollo de la Competencia financiera se encuentra explicada, en parte, por la mejora más marcada que experimentaron los estudiantes del grupo socioeconómico más bajo (Q1). Mientras que en el grupo de mayor nivel socioeconómico (Q4), los resultados se han mantenido relativamente estables, como se observa en la figura 2. El avance más acelerado entre los estudiantes con mayor vulnerabilidad ha contribuido a reducir la distancia que los separaba de sus pares con mayores condiciones socioeconómicas, lo cual refleja una evolución positiva en términos de equidad.

Por otro lado, esta mejora podría estar asociada, también, a los efectos diferenciados que tuvo la pandemia por COVID-19 sobre los estudiantes según sus niveles socioeconómicos. Durante la crisis sanitaria, muchos hogares se enfrentaron a decisiones cotidianas vinculadas al manejo del dinero, el ahorro, el consumo responsable y la priorización de gastos básicos. Para los estudiantes de contextos más vulnerables, estas experiencias pueden haber significado una exposición más directa y concreta a situaciones reales que involucran conocimientos financieros, lo cual podría haber reforzado ciertos aprendizajes prácticos.

Los hallazgos sobre la brecha en el desarrollo de la Competencia entre los grupos ubicados a los extremos, según el índice socioeconómico, evidencian un avance en la reducción de la desigualdad, a pesar que aún persiste una marcada diferencia en los logros de la Competencia financiera entre los estudiantes que provienen de entornos socioeconómicos altos y los estudiantes con mayor vulnerabilidad. Esto destaca la importancia de implementar políticas que promuevan el desarrollo de esta competencia especialmente entre estudiantes provenientes de hogares con menores recursos, pues, como se señaló, la educación financiera tiene el potencial de atenuar la desigualdad de oportunidades al proveerles herramientas prácticas contextualizadas que refuercen su autonomía financiera.



### A modo de cierre

Los resultados de la evaluación PISA muestran una mejora general en el desarrollo de la Competencia financiera en el tiempo, así como una reducción de brechas de aprendizaje entre grupos socioeconómicos. Dichos resultados se vieron impulsados por un incremento mayor por parte de los estudiantes que se encontraban en situación de vulnerabilidad. Los hallazgos revelan un avance significativo hacia una mayor equidad educativa en el Perú a la vez que reafirman la necesidad de acciones que impulsen su obtención.

Asimismo, es importante notar que los incrementos observados en los estudiantes que alcanzan el nivel 2 en adelante en los grupos socioeconómicos con mayores desafíos son especialmente alentadores, ya que sugieren que estos estudiantes están desarrollando habilidades que les permitirán tomar decisiones informadas sobre el uso de recursos, planificar gastos y evitar endeudamientos excesivos en su vida cotidiana. Como se vio anteriormente, eso resulta ventajoso para el estudiante y sus familias, pues señala una mejora en su capacidad para gestionar ingresos, optimizar el ahorro y reducir la exposición a riesgos financieros, lo que podría contribuir con su bienestar económico en el largo plazo.

En este sentido, resulta fundamental que los programas de desarrollo de Competencia financiera integren estrategias dirigidas no solo a los estudiantes, sino también a sus familias. La inclusión de padres y madres en estos procesos puede potenciar el aprendizaje al brindar soporte en el hogar y aprovechar situaciones cotidianas como oportunidades formativas. La pandemia por COVID-19 evidenció la importancia de preparar a los estudiantes para enfrentar situaciones financieras reales, lo cual fomenta una educación más conectada con su vida cotidiana, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Este enfoque busca reforzar no solo el contenido académico sino también brindar las oportunidades de aprendizaje para que estos sean aplicados en la práctica, de manera que también se fomente la confianza y autonomía de los estudiantes en su manejo de temas financieros, especialmente para aquellos provenientes de contextos de vulnerabilidad.

## Referencias

- Cueto, S., Guerrero, G., León, J., Zapata, M. & Freire, S. (2013). *¿La cuna marca las oportunidades y el rendimiento educativo?: una mirada al caso peruano*. GRADE; Niños del Milenio. <https://www.grade.org.pe/publicaciones/1148-la-cuna-marca-las-oportunidades-y-el-rendimiento-educativo-una-mirada-al-caso-peruano/>
- Cuenca, R. & Urrutia, C. (2019). Explorando las brechas de desigualdad educativa en el Perú. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(81), 431-461. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7135270>
- Goyal, K. & Kumar, S. (2021). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*, 45(1), 80-105. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12605>
- Kappler, L., Lusardi, A. & Panos, G. (2013). Financial literacy and its consequences: evidence from Russia during the financial crisis. *Journal of Banking & Finance*, 37(10), 3904-3923. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2013.07.014>
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2023). *PISA 2022 assessment and analytical framework*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/dfef9c-en>
- Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2024). *PISA 2022 results. How financially smart are students? (Volume IV)*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5a849c2a-en>
- Zaimovic, A., Torlakovic, A., Arnaut-Berilo, A., Zaimovic, T., Dedovic, L. & Nuhic Meskovic, M. (2023). Mapping financial literacy: a systematic literature review of determinants and recent trends. *Sustainability*, 15(12), Article 9358, 1-30. <https://doi.org/10.3390/su15129358>

Las publicaciones de la serie “Zoom educativo” reflejan el esfuerzo institucional de la Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes (UMC) a través de sus diferentes equipos de especialistas. Estas publicaciones buscan acercar investigaciones puntuales sobre temas educativos a un público diverso (estudiantes universitarios, docentes, especialistas o funcionarios, investigadores, entre otros), mediante un formato dinámico y breve, y un lenguaje claro y directo. Esta serie pretende destacar hallazgos específicos de investigaciones más extensas previamente publicadas o presentar temas de interés para el sistema educativo, los que luego pueden ser ampliados en estudios más complejos.

**Responsables de la publicación:** Manuel Marcos

**Revisores:** Giovanna Moreano, Vilma Murga, Andrés Burga, Norma Acosta y Judith Luna-Victoria

En caso de consultas sobre este artículo, escribir a: [medicion@minedu.gob.pe](mailto:medicion@minedu.gob.pe)

### Ministerio de Educación

Calle del Comercio 193, San Borja

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2025-03188

Primera edición digital

Junio, 2025

### Citar esta publicación de la siguiente manera:

Ministerio de Educación del Perú (2025). *Competencia financiera en el Perú: evolución y brechas de aprendizaje en los resultados de PISA 2015, 2018 y 2022*. (Zoom educativo N° 16). Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes.